

EL CAMBIO
DE OPINIÓNJOSÉ LAFONTAINE
HAMUI
ABOGADO
@JOSE_LAFONTAINE**Nuestro Ejército, en manos de sus comandantes militares, hoy por hoy son nuestra mejor opción**

Se ha politizado demasiado el tema de la "militarización del país", politizar todo ya es normal, es el propio Presidente quien todo lo politiza.

Es de sabios cambiar de opinión y el Presidente cambió de opinión respecto de mantener a las Fuerzas Armadas en labores policiales por un periodo adicional de diez años.

Me parece muy prudente y realista el cambio de opinión del Presidente en este rubro, simplemente no hay condiciones para regresar a los cuarteles a las Fuerzas Armadas. Es importante que este Presidente cambie de opinión, de hecho, ojalá cambiara más seguido de opinión, seguro

nos iría mejor en México. Si bien es cierto no cumplió en profesionalizar a la policía y su estrategia de seguridad y combate al crimen organizado es un fracaso absoluto (al igual que sus antecesores), también lo es que en una crisis de seguridad como la que vivimos, sería suicida regresar a los cuarteles al Ejército.

Lo anterior no quiere decir que la conducta de Alejandro Moreno sea defendible, y menos por la razón; que sin duda es salvar su pellejo.

La negociación de la ley penal deja muy mal parado al gobierno, sin embargo, le sirvió como herramienta de negociación para lograr sus objetivos legislativos.

En una simple operación aritmética las cuentas no cuadran entre los salarios que ha percibido el presidente del PRI y su patrimonio, indicio objetivo suficiente para que un juez lo vincule a proceso, y sin duda suficiente para que no pueda encabezar dignamente a un instituto político.

Es muy importante señalar que Andrés Manuel López Obrador no militarizó México, heredó un problema, al igual que Peña, Calderón y Fox, que los cuatro sin excepciones, carecieron de la inteligencia y voluntad para resolverlo.

Coincido con Alejandro Murat cuando declara: "En el corto plazo, y mientras no exista otra estrategia que le pueda brindar al pueblo de México

la seguridad que exige y merece, es irresponsable retirar de las calles a las Fuerzas Armadas".

De una forma realista y pragmática, casi de aceptación celebro que la semana pasada fue aprobada la iniciativa priísta que valida la intervención de las Fuerzas Armadas en seguridad pública hasta marzo de 2029.

"Durante los 10 años siguientes a la entrada en vigor del presente decreto, en tanto la Guardia Nacional

desarrolla su estructura, capacidades e implementación territorial, el Presidente de la República podrá disponer de la Fuerza Armada permanente en tareas de seguridad pública de manera extraordinaria, regulada, fiscalizada, subordinada y complementaria", indica la nueva redacción.

Si bien es cierto que México puede y debe tener una policía federal civil de calidad, también lo es que nuestro Ejército, en manos de sus comandantes militares, hoy por hoy son nuestra mejor opción para combatir al crimen organizado, sin embargo, no debemos dejar a un lado la responsabilidad de construir una policía civil de calidad y dotarla de las herramientas necesarias para que sirva a su propósito.

Lo que está mal no es la fuerza que combate al crimen en México, lo que está mal y ha estado mal por más de 22 años es la estrategia.

"Lo que está mal no es la fuerza que combate al crimen en México, lo que está mal y ha estado mal por más de 22 años es la estrategia".